



Información clínica

● En salud, la conversación suele centrarse en acceso, cobertura y calidad. Sin embargo, hay un factor menos visible pero crítico: el uso de los datos. A nivel operativo, la Healthcare Information and Management Systems Society (HIMSS) señala que la interoperabilidad mejora la coordinación y reduce la duplicación de exámenes, mostrando que el valor no está solo en disponer de información, sino en gestionarla adecuadamente.

Durante años, se asumió que más

datos implicaban mejores decisiones clínicas. Hoy sabemos que esa relación no es lineal. El exceso de información sin contexto puede transformarse en un riesgo, aumentando la carga cognitiva y dificultando decisiones oportunas.

Chile no es ajeno a esta realidad. En 2024, las listas de espera superaban los 2,5 millones de casos, reflejando la presión sobre el sistema y la necesidad de gestionar información de forma eficiente. No se trata de acumular registros, sino de que sean útiles para priorizar y resolver.

El desafío, entonces, no es cuánto dato se genera, sino cómo se utiliza. En entornos complejos, el valor está en seleccionar información relevante, interpretarla y situarla en contexto. Porque en salud, la diferencia no la marca quién tiene más datos, sino quién sabe usarlos con sentido clínico.

Miguel Corrales

El Mercurio de Antofagasta invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercurioantofagasta.cl o a la dirección

Manuel Antonio Matta 2112, Antofagasta.